

**CONCEJO DE BOGOTÁ
RECONOCIMIENTOS 500 AÑOS REFORMA
PROTESTANTE**

Lunes 30 de octubre de 2017

Por estos días y quizá durante todo este año, se estará discutiendo acerca de los aportes de la Reforma Protestante en muchos ámbitos como el académico, el político o el religioso. Yo no quiero introducirme en los temas de los eruditos, sin embargo, deseo dejarles una reflexión:

No hubiésemos tenido un ***Martín Lutero***, si detrás de él no le guiare alguno que creyese en su personalidad inquieta. Mientras otros señalaban su temperamento inestable, depresivo y de mal genio, ese otro reconoció y potenció sus virtudes. Fue quien le animó a hacerse monje, a estudiar a los místicos alemanes y a hacerse doctor en Wittenberg. ***Johann von Staupitz*** fue ese hombre.

Si queremos una Reforma de Colombia y del mundo entero, requerimos urgentemente de cientos y miles de personas como ***Johann von Staupitz***. Hay muchos jóvenes Luteros esperando por aquellos que no les señalen peyorativamente, sino que les proyecten a nuevos horizontes. Que no estén juzgando su forma de vestir, el peinado o su manera de hablar, pero, que tengan en su corazón el ardor por restituir el valor espiritual y práctico de la autoridad de las Escrituras. Gente que acerque a Jesús a las comunidades en su vida cotidiana para lograr una verdadera transformación sociocultural.

No basta con llegar a estamentos de elección popular como este. Debemos también entregar nuestro aporte (en el marco de la democracia), a las instancias intelectuales, académicas, industriales, deportivas, científicas, artísticas, entre muchas más.

¿Dónde están los ***Johann von Staupitz*** de nuestro tiempo? Sin estos, no habrán más Luteros.

La Reforma Protestante modificó buena parte de Europa y su influencia ha llegado a nuestros días. No obstante, nos estamos refiriendo a la historia y no al futuro. Hoy es perentoria una Reforma distinta, adaptada a la globalización, al hiperconectividad, a la complejidad sistémica. Si la imprenta fue una herramienta para la expansión de la cosmovisión cristiana protestante, contamos con instrumentos superiores en este nuevo milenio.

Vivimos en tiempos del auge de la nanotecnología, la biotecnología, las cognociencias y las ideologías postmodernistas. Conmemoramos 500 años, pero eso es pasado. Sea hoy la invitación al inicio de una Reforma novedosa, creativa, contundente, estratégica, mancomunada, y tan osada como la primera. Que exalte el nombre de

Jesús, pero, que trastorne el mundo entero, en todos los campos. Si ya ocurrió, ¿qué impide que vuelva a ocurrir otra vez?

En esta noche especial y valiosa... en esta conmemoración en la que reconocemos a unas de las principales organizaciones que han servido a Bogotá y a Colombia durante largas de décadas de esfuerzos y emprendimientos, pido a nuestro Señor Jesucristo, emerjan a la luz millones de jóvenes **Johann von Staupitz** y **Luterros**, adaptados a las circunstancias de la actualidad, capaces de transformar la sociedad guiados por un Jesús de amor, misericordia, inteligencia y valentía inconmensurables, conforme a las Escrituras.